

Política Obrera

BOLETIN Nº 8 - 21 DE NOVIEMBRE DE 1966 -

IMPONER A LA C.G.T. DESDE ABAJO LA LUCHA CONJUNTA

los últimos quince días

El discurso de Onganía del 7 de noviembre constituye, en su gran parte, la filosofía económica fundamental del capital financiero en las condiciones semicoloniales de nuestro país. Al hacer del campo y de la liberación del mercado de cambios el ojo de la futura política económica, la línea de la dictadura se define en el sentido de acomodar las relaciones económicas del país al nivel del retroceso alcanzado por la Ar-

sumario:

Ferrovianos.....	pág 5
La huelga portuaria.....	" 7
Metaldinic.....	" 14
AOT Lomas.....	" 17
Municipales.....	" 18
UOM Bahía Blanca.....	" 20
A 49 años de la Revolución Socialista.....	" 25
Sucesos en China.....	" 28
Espontaneísmo y conciencia en la lucha obrera revolucionaria.....	" 31

gentina en los últimos treinta años. Desmintiendo a los que caracterizaron a la dictadura como "desarrollista" el discurso de Onganía confirma nuestra propia tesis de que la batuta la lleva el capital financiero. La orientación del discurso no es poner el mercado de cambios al servicio de cualquier política de expansión interna sino poner cualquier política interná al servicio del mercado de cambios. Y esto es así porque la burguesía argentina depende para su propio desarrollo -y después de la etapa frondizista y del endeudamiento que provocó- de la creación de un mercado estable para los capitales extranjeros que sólo puede surgir sobre la base de un mercado de cambios también estable. El rol del campo para mantener este esquema es que es el único sector en condiciones de llegar al mercado mundial, no porque sea más moderno sino porque consume la fertilidad con que la naturaleza ha dotado al suelo nacional.

Esta orientación, que no es más que la continuación de todo lo dicho y hecho por la dictadura hasta ahora, pero reforzado porque se extiende a los puntos más concretos de la política económica, esta orientación tiene una significación política importante. El discurso de Onganía significa que la dictadura tiene resuelta su línea de enfrentar y aplastar al no viviente obrero. La línea del discurso ha colocado el destino del gobierno en su capacidad para hacer cumplir planes que significan una colesal disminución del nivel de vida y un incremento fabuloso de la desocupación. El aplastamiento de toda resistencia obrera a esta política se convierde, por ello, en el eje de la estabilidad interior del equipo gobernanante.

La expresión política más inmediata de las consecuencias de esta ratificada orientación la constituye el retroceso de los sectores del gobierno que plantean como eje político fundamental de la dictadura el acuerdo o pacto social con la burocracia sindical. Y no es que Onganía o los burócratas no quieran. Lo que ocurre es que la burocracia no tiene margen de maniobra en las condiciones en que inevitablemente se ha impuesto la línea dura imperante en el seno del gobierno, es decir, la que se apoya directamente en la subordinación al capital financiero.

.....

Esta situación explica la esterilidad de las maniobras negociadoras de la "nueva" directiva de la CGT. Las reuniones con Onganía o el secretario de trabajo no han servido para nada, no han obtenido la más elemental concesión. Los cabildos flotan en el aire. Por este motivo la burocracia apela al uso del peor lenguaje propaternal y predictatorial - ver discurso de Prado - para justificar su política de negociaciones. Y desde moda, en pocas semanas, la directiva cegetista ha concitado el repudio amplio y profundo de todos los activistas. La clase obrera reclama la lucha conjunta en solidaridad con los compañeros azucareros, ferroviarios y portuarios mientras la burocracia sacrifica la reunión del Comité Central Confederacional a manos de alguna reunión con San Sebastián.

El significado del discurso de Onganía es que constituye la línea política de la dictadura para todo el próximo período. Las invitaciones a reuniones que hace Onganía no deben llamar a engaño; la dictadura no tie

no la más remota intención de conceder. Por el contrario, estas invitaciones juegan un rol preciso en los propios planes del gobierno. Intentan adormecer la conciencia vigilante y militante de los activistas y, además, intentar hacer aparecer a los obreros ante la clase media como opositores al diálogo. En esta maniobra está la dictadura respecto a los ferroviarios.

Del hecho de que es inevitable el enfrentamiento más de conjunto entre la dictadura y el movimiento obrero, y del hecho de que las negociaciones burocráticas son inútiles, no se deduce, de ninguna manera, que la política de los dirigentes sindicales sea inofensiva. Al revés. Justamente porque esta política no conduce a nada y sufre de la ilusión de una posibilidad de acuerdo estable, es justamente por esto que desarma a la clase obrera frente a las próximas luchas. La capitulación de la burocracia garantiza para la dictadura la iniciativa de los acontecimientos políticos. Y esto es una desventaja brutal para el movimiento obrero.

Pero el discurso de Onganía tiene otra cara fundamental que exige ser comprendida, en el marco de la línea en que la dictadura se ha metido sin posibilidad de retorno. La otra cara del discurso es que la crisis es crucial que se va a derivar de la política señalada abre un período de inestabilidad política más o menos creciente, más o menos intensa en el seno de la dictadura. Si hasta ahora el ejército se ha mantenido fuera de la vista del público los futuros acontecimientos lo van a hacer intervenir llevando la lucha de clases a sus propias filas. La inevitabilidad de que esto sea así es que la dictadura es una dictadura militar, es decir, que necesita de la fuerza armada para imponer los conflictos que crea el continuo desequilibrio social.

Lo ocurrido 24 horas después del discurso de Onganía va demostrando la tenaz lucha que se libra entre los distintos sectores de la burguesía, y constituye el primer síntoma de una crisis política seria. Un sector del gobierno desvirtuó en la práctica las medidas económicas anunciadas por Onganía. Claro está que esto no va a durar y que algunos ministros van a saltar, y los anuncios se van a aplicar por completo. Pero todo esto va demostrando el desequilibrio general a que conduce la política del gobierno, aún antes de ser ejecutada.

Las renunciaciones habidas y la crisis que se manifiesta tienen un alto valor pedagógico. La dictadura, como todo lo que por el mundo anda, también puede perder. Consecuentemente, la ofensiva antiburguesa también puede ser frenada. Pero es un grave error creer que puede ser frenada aliándose como lo intenta hacer la burocracia sindical a los sectores más "desarrollistas" o "integracionistas" o blandos en general, del gobierno, contra la política que fijó Onganía. Y es un error porque la orientación objetiva de la burguesía está del lado de Onganía, y en la lucha interburguesa que se ha establecido los sectores del capital financiero llevan las de ganar. El discurso ha comprometido a Onganía y al ejército a ganar.

De lo que se trata, por el contrario, es de que la clase obrera se de una línea independiente, toda vez que la clave de la situación política del país es que la dictadura se moterfa en una crisis política brutal si tuviera que enfrentar una lucha conjunta de la clase obrera. En esto consiste el aprovechamiento de la crisis interburguesa. Por el contrario, de positar la confianza en algún sector burgués sólo conduce a desgastarse políticamente junto con él.

Aquí vamos, entonces, al fundamento último de la situación de la clase obrera frente a la ofensiva de la dictadura. La crisis de dirección. El proletariado no tiene una dirección fiel a sus intereses generales sino que está inficiónadado política burguesa. En lugar de una política de línea independiente tenemos una política que se orienta, una vez más, a actuar como factor de presión notándose entre las rendijas de los choques interburgueses. Por este camino no se conduce a la clase obrera a la lucha de conjunto sino a un brutal aislamiento.

Los activistas obreros están tratando relativamente de superar la crisis de dirección. Las expresiones más importantes de esto es el afloramiento de organismos de base como interfábricas, intersindicales, comités de solidaridad por barrio, intervillas, etc., en lo fundamental en relación a las luchas ferroviarias y portuarias. Ya no queda una gota de confianza o expectativa inicial respecto a la dictadura en el movimiento obrero. Por el contrario, hay un principio de movimiento para organizar la resistencia tratando de llenar los brutales vacíos que deja la burocrática dirección.

Cabe preguntarse: Por este camino se supera la crisis de dirección? Nosotros creemos que sí y no. No, en el sentido de que la actividad organizativa por abajo que se está intentando espontáneamente para oponerse a la dictadura expresa sólo defensivamente la crisis de dirección. En otras palabras, los activistas intentan salvar por abajo lo que la burocracia no orienta ni organiza centralizadamente; pero esta actividad por abajo está lejos de superar la crisis de dirección de conjunto de la clase, es decir, de reemplazar con ventaja a la actual dirección. Es que esta tarea de construir una nueva dirección no puede ser abordada y resuelta en toda su envergadura en las condiciones de inexistencia de un partido obrero revolucionario. No sólo es cuestión de combatividad; sólo una ideología revolucionaria, de clase o independiente puede parir y desarrollar una combatividad orgánicamente revolucionaria, es decir conciente. Pero sí tenemos que destacar el sentido en que aún la lucha que se organiza hoy está también en el camino de superar la crisis de dirección. Esta lucha se puede constituir en una gran escuela de experiencia y crecimiento de la vanguardia obrera a la par que contra la dictadura también contra el capitulacionismo de la burocracia sindical. La juventud obrera que no participó de las luchas contra la libertadora puede hacer ahora su propia experiencia política en la lucha de clases. Y lo puede hacer con la ventaja de que no confía en las direcciones entreguistas, de que comprenden de la importancia de su propio rol y de que está rompiendo en gran escala la con la subordinación al liderazgo burgués de Perón.

Entendemos que la tarea consiste en trabajar en estas expresiones defensivas de la clase obrera contra la ofensiva dictatorial y contra el nudo burocrático. La misión que nos proponemos trabajando codo a codo en esta lucha y desplegando toda nuestra iniciativa es multiplicar estos organismos independientes de clase de los activistas es representar su futuro: la nueva dirección de un nuevo movimiento sindical anticapitalista y la organización de la vanguardia en partido obrero revolucionario. ¿No? Con un método insustituible: Hacer siempre de la experiencia de la lucha de clases el terreno de la lucha ideológica por la concepción del marxismo revolucionario. Esto supone la lucha implacable contra todas las corrientes que conspiran contra la independencia política de la vanguardia obrera, en todas las manifestaciones de la lucha de clases.

18-11-66

FERROVIARIOS

La cuestión ferroviaria es el eje de la política general en estos momentos y, por lo tanto, de la política nacional. En la ofensiva contra los compañeros ferroviarios la dictadura se verá obligada a mostrar por completo y en forma abierta su política respecto al movimiento obrero, a decir, en una medida bastante superior a la hecha respecto a los compañeros azucareros y portuarios.

La importancia del ferrocarril en el transporte de la cosecha que está a punto de levantarse lleva a la perspectiva siguiente: si la huelga ferroviaria no puede ser quebrada el gobierno se planteará la movilización militar. Aunque "Clarín" adelantó esta noticia para presionar a la Unión Ferroviaria y a La Fraternidad, creemos que no es descabellado pensar que la dictadura camina hacia esta resolución extrema.

Basta admitir esta perspectiva para comprender que la lucha ferroviaria se transforma en el problema nacional número uno de todo el movimiento obrero. Aquí, el abandono por parte de la CGT de la consideración y planteo de un programa conjunto de resistencia es de una importancia fundamental. La negativa a convocar al Comité Central Confederado está bordeando lo criminal.

Se podría objetar que la invitación del gobierno a la UF y a La Fraternidad a sostener conversaciones revela un cambio en la política de equo-falso. El gobierno accede a conversar porque estos gremios son fuertes y

estas conversaciones son un intento de desprestigiar a los ferroviarios ante la opinión pública mostrando que se los respeta el derecho a opinar o intervenir y que a pesar de eso los obreros persisten en defender "estrechos intereses de sector". Por otra parte, estas conversaciones tratan de alargar por poco tiempo la situación actual de modo que el gobierno no se de tiempo para resolver sus problemas internos y hacer frente a las resoluciones sobre el boycott internacional. Insistimos: la política ferroviaria de la dictadura lleva a un ^{enfrentamiento} ~~enfrentamiento~~ con perspectiva de dar lugar a una movilización militar.

La lucha ferroviaria pone entonces a la orden del día la lucha conjunta. La burocracia de la CGT no hace nada. Sin embargo, la propia burocracia de los ferroviarios no ha movilizado a las bases gremiales en el sentido de crear una presión irresistible sobre la CGT para la acción conjunta. No son suficientes los telegramas.

Por otro lado, las asambleas seccionales que se están realizando no plantean, salvo excepciones, el eje político fundamental. Se hacen discusiones aburridas sobre algún punto del escalafón, o mesas redondas absolutamente intrascendentes. Nosotros hemos comprobado que en las asambleas donde se discute en cambio la perspectiva política, el plan político de resistencia, las críticas a la CGT, etc., en estas asambleas las bases participan con gran intensidad. Más aún, en algunas seccionales se han votado resoluciones de paro en apoyo a portuarios, que si la UF no los propone se plantean hacerlos solos.

Además, la burocracia directiva ha silenciado el plan propuesto por el gobierno y su propia respuesta. Esta actitud, que revela un diplomatismo vacío en las tratativas con el gobierno, no contribuye sino que entorpece la intervención y preparación conciente de las bases.

La importancia de darse una clara, abierta y ansiva línea de movilización en la etapa previa actual consiste en que esta movilización puede y debe ser la base para romper el sabotaje a la acción conjunta de solidaridad por parte de la burocracia.

Llamamos a hacer de los comités de lucha los organismos que agrupen centralizadamente a todos los obreros ferroviarios. Llamamos a formar inter-sindicales e interfabricales en el radio de todas las seccionales. Llamamos a que estos organismos movilicen con asambleas y actos públicos masivos en esta etapa previa. Esta organización y actividad defensiva por la base debe orientarse a arrancar la lucha de conjunto de toda la clase obrera.

La Huelga

PORTUARIA

1. La situación de conjunto.

La huelga portuaria está por entrar en su segundo mes. Es este el primer enfrentamiento serio entre la dictadura de Onganía y las masas populares. No es

más que un prólogo de lo que se presenta como inevitable: la lucha abierta contra el movimiento sindical. De allí la importancia decisiva del curso de la huelga portuaria y la luz que arroja sobre el comportamiento de cada uno de los sectores: la burocracia, los activistas y el gobierno. Mientras es cuestión de días la iniciación de la lucha en ferroviarios, la huelga portuaria se está constituyendo en una experiencia decisiva para el movimiento obrero. Ninguna de sus enseñanzas tiene que ser dejada de lado.

En la situación actual de la huelga portuaria en Buenos Aires coexisten dos aspectos. De un lado, la dictadura ha resuelto en una medida importante los problemas técnicos y económicos que le ocasiona la huelga. Ha conseguido esto aprovechando la escasa actividad portuaria de estos meses del año, la presión sobre sectores tremendamente atrasados y lumpen y merced al descalabro que ha conducido la dirección del SUPA con su entreguismo aventurero. De otro lado, las bases del granio y los activistas se mantienen firmes en su mayoría. La razón de esto es la creciente conciencia antigobierno en el conjunto del pueblo, la disciplina relativa del granio, la combatividad de los activistas y la acción desplegada de reparto de raciones y actividad agitativa en las villas.

La posibilidad de esta doble situación se debe a que si bien el gobierno cuenta con la incapacidad de la burocracia y el reflujo de las luchas de la clase obrera, existe la conciencia y la sensación de los activistas de que la ofensiva de la dictadura envolverá a sectores más extensos de la clase, por ejemplo ferroviarios, y que ello dará -junto con el incremento en la actividad económica en el puerto- oportunidad a nuevos y más importantes combates en el marco de una lucha que se sabe decisiva.

La situación en el interior del país es muy desigual, como resultado directo de la incapacidad de SUPA de promover y acudillar una lucha nacional de conjunto. El SUPA de Rosario no se adhirió al paro y allí el puerto trabaja con relativa normalidad, pero ya han comenzado los enfrentamientos con motivo de la aplicación de la reglamentación, y la intensificación del trabajo no hará más que agravar esta situación y permitirá replantear las condiciones de la lucha. En Bahía, en cambio, el paro es

total y sólo trabajan 40 buques de una flota de instrucción en el puerto, de la empresa SIDCO, amenazados por la Prefectura por ser chilenos. Carecemos de informaciones más precisas sobre los otros puertos, de menor importancia, aunque la impresión de los activistas es que allí la huelga se cumple bastante mal.

Los estibadores se lanzaron a la huelga sin ningún tipo de preparación y organización. La burocracia cumplió con el ritual de declarar el paro luego de propagandear insistentemente durante los días anteriores que se iba a ir a arreglar en una entrevista con Onganía y desapareció de la escena, hasta el punto que en los 4 ó 5 días posteriores no se pudo ubicar a ningún directivo. La organización de las tareas que toda huelga implica agravadas en el caso particular de portuarios por la débil organización sindical, la falta absoluta de defensas económicas por la traición de la burocracia y la movilidad del trabajo portuario (se cobra día por día), y la dificultad de controlar el cumplimiento del paro, recayó por completo en los activistas, de las agrupaciones de oposición en primera instancia y por los nucleados en las villas y barrios después. A partir de este momento comienza a desenvolverse un proceso de atomización y aislamiento de las direcciones del conflicto que constituye el problema político fundamental de los portuarios: la burocracia como dirección política por un lado y los activistas como dirección práctica por el otro.

En el puerto de Bahía Blanca la posición de la burocracia fue aún más vergonzante pues no sólo se opuso al paro, impuesto en una Asamblea contra su voluntad, sino que lo levantó al día siguiente en una Asamblea organizada en base a promesas totalmente irrisorias de la Prefectura. El paro cesó reiniciándose en forma espontánea ante la represión que inició la Prefectura contra los delegados sindicales y cesó, rigurosamente, contra la voluntad de la burocracia en una nueva Asamblea, asamblea a su vez también impuesta a la burocracia.

"En el marco del enfrentamiento con el gobierno, en las luchas defensivas que encara ahora el movimiento obrero, se está verificando la quiebra definitiva de la vieja dirección sindical, corrupta, completamente burocratizada y agente ideológico y político del gobierno, y el proceso difícil y contradictorio de organización independiente de los activistas.

2. La política de la burocracia de SUPA.

La orientación de la burocracia de Tolosa ha consistido en encontrar un punto de conciliación entre las medidas del gobierno y el interés de preservar sus privilegios políticos y económicos; así lo ha manifestado Tolosa en el reportaje "El Confirado", y este es el tono de su solicitada: "Una voz poco fa...", lanzada en plena huelga.

En función de esta orientación y como expresión de su incapacidad política, la burocracia buscó apoyo en ciertas esferas del gobierno y en sus relaciones internacionales. Por la misma razón ha abandonado -desde el primer día- la organización y movilización del gremio. Como consecuencia

de este mismo se da toda una política de represión de los elementos de vanguardia, pretendiendo liquidar todo intento de organización independiente, apuntando ahora al progresivo debilitamiento de los comités de villa y su posterior aniquilamiento.

Esta política ha aislado a la burocracia de SUPA de los sectores de activistas que se plantean y se movilizan para organizar a las bases y preparar un próximo enfrentamiento. El resultado de esto es la orientación de la burocracia hacia el maccarthiano y la represión. Esto no es casual sino inevitable.

3. El gobierno profundiza y arrastra en sus ataques al movimiento obrero.

En su discurso del 7 de noviembre, Onganía presentó la política del gobierno en materia portuaria como un ejemplo significativo de cómo se piden encarar problemas similares. Por una vez, el presidente tuvo razón. El intento de la burguesía y del capital financiero de revertir el proceso de descapitalización de la economía argentina y recomodarla favorablemente en el mercado mundial se desarrollará a través de un intenso proceso de baja del salario real y de desocupación masiva, de la expropiación de los sectores más débiles de la burguesía y el desclasamiento de la pequeña burguesía y una asociación aún más intensa con los grandes centros del capital financiero. Es inevitable que toda política capitalista de desarrollo se base en la miseria del pueblo y en las superganancias de los monopolios, de la misma forma en que es inevitable que esta política profundice el carácter atrasado y semicolonial del país.

El intento de la dictadura de corregir la crónica improductividad del puerto de Buenos Aires pretende descargar por completo el esfuerzo sobre los estibadores, a través de la implantación de un régimen inhumano de trabajo. En las condiciones de un puerto mal ubicado, con un instrumental técnico obsoleto y de mal funcionamiento, con una crisis crónica en la industria que arroja continuamente al puerto a los desocupados y con un comercio exterior anárquico y dependiente, todo este fruto del carácter semicolonial del país, los portuarios habían conseguido, tras largos períodos de lucha, una serie de conquistas que constituían una defensa relativa contra el carácter ocasional, insalubre y tremendamente aniquilador del trabajo. Son estas conquistas las que el gobierno pretende liquidar, mientras deja en pie y profundiza todas aquellas condiciones que son el verdadero mal del puerto y de toda la economía. Esta política es inevitable; de allí que todas las ilusiones alimentadas en su momento por falsas y sostenidas "consecuentemente" por la dirección de la CGT cumplen el rol reaccionario de confundir y debilitar a la clase, su conciencia y su organización.

En la medida de lo posible, el gobierno intenta acoplar a su intento reaccionario a la propia burocracia sindical. Ya ha conseguido una serie de triunfos relativos, consistentes en el período de tregua y obsecuencia que le otorgó la burocracia nacional -incluida la telebista- y en las ilusiones que aún ahora se alimentan. La huelga portuaria señala que las

enseñanzas fundamentales para los activistas y para el proceso de surgimiento de un nuevo movimiento sindical. Esta tendencia sindical progresiva tiene que reconocerse y ficitamente de la burocracia y plantear una perspectiva independiente para las luchas obreras. Si esto no se hace, las corrientes sindicales de oposición se ven trituradas por la represión y el espíritu burocrático, y por los intentos, aún cuando sean típicos, de organización independiente de los activistas. Para profundizar e impulsar estos intentos, que son la única posibilidad de que el actual enfrentamiento entre el gobierno y el movimiento sindical tenga una perspectiva progresiva, hace falta tener un programa político, revolucionario y antiimperialista.

5. Las Comisiones de villas y el secretariado.

La organización de villas fue una respuesta a la necesidad de defender la acción primario en el terreno económico y luego en el político. Esta tarea fue impulsada por algunos activistas de Cruzada y por militantes políticos; nuestra corriente jugó aquí un rol importante en el planteo político de la organización de las villas y también actuó en su concreción organizativa. La aparición de los comités de resistencia en las villas constituyó el paso político más importante del conflicto por tuaria, porque a través de los comités de independencia de los activistas se cristalizó, organizativamente primero, y políticamente después. Es así como se forma un secretariado de villas, cuyo primer tarea es la organización del paro del 9, y ya ha lanzado dos boletines de huelga.

Sin embargo, el espíritu nacional de la burocracia, el reflujó de las luchas obreras, etc., no permite que la acción independiente de las comisiones de villas pueda seguir la ausencia de represión. Más aún. El retroceso relativo de la huelga, las dificultades de la tarea, la represión de la burocracia y la hostilidad de las organizaciones de izquierda intervencionalistas ya se está reflejando en el retroceso de las comisiones de algunas villas y en el éxito relativo que ha obtenido la burocracia en el intento de liquidar las comisiones de villas.

Es la situación general de retroceso la base del aislamiento político de las comisiones de villa a pesar de estar apoyadas por los activistas que están en pie de civilización.

La burocracia ha iniciado toda una política tendiente a liquidar a las villas. Luego de curar de un modo de ignorar la necesidad de organizar la resistencia económica en los barrios portuarios, ahora se acordó de organizar a las villas; para ello, lo primero que hace es desorganizar el frente que desorganizadamente se habían dado las villas, su secretariado. Si la burocracia reconoce ahora la existencia de los comités de villa, después de haberlos perseguido en que pretendió liquidarlos y desconocerlos, es porque intenta hacerlos jugar un rol similar al que en un momento jugó la Coordinadora. El aislamiento político que señalábamos antes para Intervillas es lo que ha permitido un relativo éxito de la burocracia, al mismo tiempo que, paradójicamente, crece su desprestigio.

gio y desconfianza en el seno de los activistas.

En el caso de Intervillas, estábamos en presencia de una nueva dirección? Cúal es el valor de la experiencia reflejada y en curso? De la misma forma que Coordinadora, Intervillas surge ante el vacío político y organizativo que deja la dirección. La diferencia fundamental es que mientras Coordinadora se encuentra dirigida por militantes siniclos, Intervillas ideológicamente opuestas a tal proceso. La diferenciación política con la burocracia, detrás de Intervillas se encuentra la izquierda, contrista y revolucionaria. Aún la izquierda contrista no puede menos que reflejar una perspectiva de amplia que Cruzada, más aún si la burocracia ha pasado completamente a una política contrquista. En este actividad la izquierda de un paso atrás relativo, el vacío en las villas, porque los activistas son los que trabaj, al mismo tiempo que son ajenos por exist en las manijas burocráticas del SUP, sumamente atrasados. Es por eso que en Intervillas he pri en el primer et las ca ruas de carácter organizativo, y la inquietud se ha grande el liderazgo por ser la vanguardia en este proceso. Al profundizarse el chico con el SUP, la tesis en Intervillas se torna inevitable y el sector más com bativo y políticamente más avanzado encuentra su rechazo.

Nosotros caracterizamos a Intervillas como un fenómeno crecientemente progresivo en los sentidos fundamentales por un lado los activistas se independizan organizativamente de la burocracia y se plantean una política propia y, por el otro, el contenido de esta política tiene un carácter general, la lucha popular contra los intereses particulares del gobierno, ligándose a las barrias y a los demás sectores del movimiento obrero. El barrio presiona en un sentido fundamentalmente económico y el desarrollo de la huelga lanza a las villas a político y a la necesidad de tener una estrategia para el conflicto. Entre estas fuerzas se nuevan las villas. La burocracia pretende limitar los objetivos de la lucha de las villas y convertir a los comités de resistencia en meros administradores, mientras la vanguardia del conflicto pugna por lo segundo. Para consolidar este proceso se choca con la política represiva de la burocracia, las relaciones paternales gangsteriles entre la dirección del SUP y los estibadores y el máximo general de representación de la clase y la débil diferenciación ideológica. Pero el conflicto portuario revela un hecho político de capital importancia el dominio de la burocracia sindical se resquebraja y amplia sectores de activistas se plantean la necesidad de no ceder en nada a los propósitos del gobierno. Este enfrentamiento se agudizará y ampliará en el futuro y de su resolución depende en mucha el curso de la lucha de clases en el país durante los próximos años.

En las condiciones en que se desenvuelve el conflicto portuario, el surgimiento de una nueva dirección tiene necesariamente un carácter atomizado y desigual. De allí que no se puede hablar, a nuestro juicio, de una nueva dirección o de una dirección de bases, y sí de un intento sindical y político de organización independiente, aislado y desigual. En las villas se expresan políticamente los activistas pero a través de una actividad comprimida por la presión económica, la represión burocrática, el reflujo y la débil tradición política del movimiento sindical argentino.

6. La situación en su conjunto y las tareas.

El marco de la huelga portuaria es la proximidad de importantes conflictos de clase, concretamente ferroviarios y sus derivaciones, en las condiciones en que se mantiene el reflujó de la clase obrera.

En estas circunstancias, la vanguardia de la lucha que activa en las comisiones de villa tiene que darse un límite al unirlos según se toquen los sectores con una sola condición: su propia existencia y funcionamiento. Ser crítica no es negación; respectivamente la unidad debe ser apoyada incondicionalmente. Este función crítica de ser crítica independiente tiene que ser garantizada por los que nunca, ante la represión burocrática. El objetivo de la unidad debe ser fortalecer el movimiento de la huelga y multiplicar la solidaridad por todo.

La actividad de la vanguardia tiene que consistir en fortalecer los orgános defensivos de la lucha y la actividad de los activistas que se han incorporado a estas comisiones y apoyar a partir de ellas la existencia de una dirección única y centralizada para el conflicto.

La burocracia intenta gastar un salario e impedir y el propio gobierno no estaría interesado en una salida de este tipo para evitar la inminente huelga ferroviaria. El SUPA ha logrado la realización de las negociaciones con la dirección de la CGT, que ha conseguido por postergar indefinidamente la reunión del C.O. Confederal, con la intención de llegar antes a un acuerdo. Las bases de todo posible negociación son muy estrechas y fuertemente reaccionarias. Si es probable que el Sindicato sea levantado a la Intersindical portuaria con la condición del desplazamiento de Tolosa no hay posibilidades de que el reglamento sea levantado. Por otro lado, cualquier acuerdo se efectivizaría con los sindicatos de 2da. línea del SUPA. Esta es una dirección totalmente desprestigiada y, en condiciones de una próxima huelga ferroviaria con su inevitable agitación y afectando directamente al puerto, y con la resistencia que la aplicación de la reglamentación seguramente provocará dentro del mismo, todo acuerdo es fuertemente inestable. La tendencia es al acuerdo sin un enfrentamiento cada vez más acentuado. Detalles con la órbita destrucción de los "ranchados" en el puerto así lo afirman. La firmeza de los estibadores y el apoyo que reciben así lo confirman desde el otro lado de la trinchera.

Nuestros exigimos un inmediato llamado a Asamblea General para que la burocracia aclare públicamente el curso de las negociaciones. Cualquier tipo de acuerdo tiene que ser aprobado por una Asamblea y nuestra posición es que las únicas bases posibles de acuerdo son la revolución del sindicato a sus autoridades y la suspensión de la reglamentación. La consigna de Asamblea para frenar el acuerdo entreguista por arriba del SUPA y de la CGT tiene que ser levantada y propagandada por los comités de villa y el Secretariado.

La perspectiva más general del conflicto es su confluencia con la lucha de los ferroviarios y el desarrollo de un combate de conjunto contra la dictadura. El movimiento obrero entra a esta lucha con muchos déficits y con una burocracia totalmente claudicante y entreguista. La huelga y retórica demuestra, entre otras cosas, que no todo está perdido y que es posible y necesario trabajar para disponer las fuerzas de la mejor manera.

16.11.66

Metaldinie

UNA

IMPORTANTE

LUCHA

OBRAERA

La lucha que libran los compañeros de Metaldinie es de excepcional importancia. Esta importancia resalta aún más porque no se debe a que sea una fábrica "grande"

- trabajan 150 compañeros- sino que se debe al significado que esta lucha tiene, tanto por el carácter de las reivindicaciones levantadas como por la forma con que estas reivindicaciones se están defendiendo.

1.- Reseña del conflicto

A principios de año los obreros de Metaldinie conquistaron una vez más, a través de la lucha, un aumento a cuenta del convenio. Firmado el convenio, los compañeros plantearon a la patronal que el aumento a cuenta no fuera absorbido, apoyando sus argumentos en que en años anteriores tampoco se había hecho. La patronal rechazó por completo la satisfacción de esta importante reivindicación salarial.

Ante esta actitud hambreadora de la empresa, la Comisión Interna, apoyada por la asamblea de fábrica, resuelve ajustarse estrictamente a las normas de trabajo fijadas por convenio. Esta actitud obrera que equivalía a exigir el respeto absoluto de las categorías, es decir, que ningún compañero haría un trabajo distinto a su calificación, salía del marco de un mero retiro de colaboración para transformarse en una lucha principista en defensa del convenio.

La patronal enfrenta esta política de los compañeros mediante la provocación en distintas secciones llamando a hacer labores que significan desacatar la autoridad de la Interna y buscando presionar con amenazas orales o por medio de telegramas a algunos compañeros. Junto con esto, pide la intervención del Ministerio acusando de ilegalidad a la Interna.

El Ministerio intima a congelar el conflicto y retrotraer la situación por una semana. La Interna, al tiempo que rechaza este desconocimiento de las cláusulas del convenio, se mantiene atenta y en esa semana hace constar en actas que la colaboración que prestan los obreros responde a autorizaciones de la Interna, lo que ratifica que mantiene el principio de defensa del convenio y de las categorías. Pasada la semana, el Ministerio vuelve a exigir que se mantenga la situación anterior, esta vez con el pretexto de formar una paritaria que estudie y dictamine sobre un acta de principios de año respecto al aumento a cuenta.

La Interna rechaza el desconocimiento del convenio y de las categorías, enfrenta las provocaciones patronales en las distintas secciones, defiende el horario de trabajo-en fundición por ejemplo- llama a la solidaridad a fabricas de la zona y mantiene una línea de esclarecimiento de los compañeros, en el comedor y mediante asambleas.

La directiva burocrática de la U.O.M. que se había mantenido en el molde -incluso llegó a no firmar las contestaciones a los telegramas de la patronal- plantea intervenir, visto el desarrollo de este conflicto. La intervención de la burocracia de la U.O.M., con una que otra excepción, se orientó a tratar de resolver el conflicto en la mesa del Ministerio pero no apoyándose en la lucha sino tratando de apaciguarla. Cuando el Ministerio intimó a retrotraer la situación la burocracia no denunció que esta resolución ministerial atacaba el respeto a las categorías y, por lo tanto, al convenio.

Al igual que la patronal y el Ministerio, la burocracia sostiene que el respeto de las categorías no se puede imponer a las patronales y que, por lo tanto, lo que se firma en el convenio es letra muerta -como lo revela el hecho de que no se lo respeta en ninguna fábrica-.

La Interna de Metalúrgico, apoyándose en la profunda unidad que hay en fábrica enfrenta valientemente la agresión patronal, la complicidad ministerial y la claudicación preparada de la burocracia.

2.- Cuál es el plan patronal

La decisión de reducir el aumento a cuenta se propone abaratar los costos para que la disminución del salario. Pero lo que la patronal le plantea es que se respete la decisión de la Interna de que se respeten las categorías. No lo ataca con vigor porque esta reivindicación se opone a que los salarios bajen con la desocupación la desorganización industrial y económica del país. Si la patronal requiere ciertos trabajos que pone más o menos en riesgo la miseria general del proletariado.

Es a esto que la patronal se opone a muerte porque le impide enfrentar mediante el superexplotación de los trabajadores los problemas de fondo - que es incapaz de resolver como expresión de la clase capitalista. Por esto la furia de sus provocaciones y por esto el incondicional apoyo de San Sebastián.

3.- El significado de esta lucha obrera

En el curso del año la Interna de Metalúrgico ha librado una lucha efectiva por el aumento salarial y una lucha principista de educación y propaganda sobre la importancia de hacer respetar las categorías. Saliente al paso a la actitud individualista del que no "se rebaja" a hacer otros trabajos menor calificados, la Interna señaló que defender la categoría no es repudiar otras labores por ser de menor calificación, sino que es defender el trabajo de otro obrero que puede estar desocupado.

Esta reivindicación tiene un profundo contenido anticapitalista y de preservación del vigor social e intelectual de la clase obrera contra la miseria de los bajos salarios y de la desocupación. El capitalismo dice que "racionaliza" cuando rebaja salarios y despide. Pero la consecuencia de esta racionalización, es decir, la desocupación, no es productivamente racional sino irracional. Lo que ocurre es que como el capitalismo es incapaz de establecer un plan económico racional, único, obligatorio y democrático porque defiende la propiedad privada, cada capitalista entendiéndola "racionalización" sólo para su propia fábrica, lo cual crea una profunda anarquía a nivel nacional.

Los obreros se oponen no a la racionalización sino a la irracionalización; se oponen a la degradación a que los somete el capitalismo decadente; defienden las categorías para evitar que un obrero reemplace el trabajo de otro, es decir, contra la desocupación.

Esta lucha se mantuvo en el nivel propagandístico por el aislamiento de Metalúrgico en un sindicato metalúrgico dominado por una burocracia proletaria, como también lo está todo el movimiento obrero.

La política de propagandear y educar en el sentido clasista de las categorías ha tenido como resultado una importante comprensión de ésta cuestión por parte de las bases. Esto ha conducido a una gran unidad respecto a la lucha actual y esto ha permitido a la Interna ganar un apoyo desde abajo para su línea reivindicativa. Y es, entonces, esta política clasista de la Interna lo que la fortalece frente a la provocación patronal y frente a la política ministerial, y la que la sustrae al manoseo de la burocracia de la U.O.M. La fuerza de la Interna deriva de su esfuerzo por poner por sobre todo el interés obrero y, por este medio, ejercer una influencia fundamental en la dirección de la lucha contra las tendencias entreguistas de la burocracia de la U.O.M., que se manifiestan a cada instante

4.- El significado de la política de la burocracia

Decíamos anteriormente que la burocracia de la U.O.M. claudicaba de la defensa del respeto de las categorías. Esto tiene una importantísima significación por cuanto revela, una vez más, pero ahora en mayor medida, que la burocracia no tiene ni remotamente plantado un programa de conjunto para enfrentar la "racionalización" y la desocupación. Pero resulta que la "racionalización" es el programa fundamental de Onganía y su dictadura. A qué conclusión nos lleva esto? Pues, nada más ni nada menos, que la burocracia sindical que dirige al sindicalismo peronista-vandorista -y también las otras- no tiene ninguna política de defensa de la clase obrera. Y en las actuales circunstancias de aguda ofensiva antiobrera, esto se revela en la quiebra total de la concepción sindical de toda la burocracia sindical peronista y también de la no peronista. De lo que la burocracia es incapaz de hacerse cargo del deber fundamental del sindicalismo: defender socialmente a la clase obrera contra la desintegración material y moral a que la somete la crisis general e histórica del capitalismo.

5.- Las enseñanzas de esta lucha para todos los activistas del país

Los acontecimientos de Metaldinio y el papel jugado por la patronal, el gobierno, la Interna y la burocracia, demuestran acabadamente que no hay ninguna perspectiva para el movimiento obrero si se adapta a las necesidades del capitalismo que conduce a la miseria de los trabajadores y - que, por el contrario, es muy profundo el porvenir del movimiento obrero sindical si adopta una resuelta actitud anticapitalista. La burocracia ha hecho lo primero, la Interna está intentando hacer en los hechos, independientemente de que lo sepa o no, lo segundo.

Pero la política anticapitalista de la Interna se detiene en el terreno defensivo, es decir, no es una política para derrocar al capitalismo sino para defenderse de él. En la medida en que esto está impuesto en el momento actual por la situación de retroceso del conjunto de la clase obrera, esto es justo. Pero la comprensión en profundidad del significado de la -lucha en Metaldinio lleva a la necesidad de armarse a fondo con la ideología de la lucha obrera del proletariado no solo para defenderse de la degradación capitalista sino para luchar contra la dominación capitalista misma. Esto significa no quedarse sólo en el cumplimiento de la tarea de lucha en una fábrica sino hacer de la lucha obrera una lucha conjunta de clase contra el conjunto de la patronal, es decir, el Estado burgués. Y esta lucha sólo es posible si los obreros de vanguardia abandonan su confianza en los partidos que concilian con la burguesía y constituyen su propio partido, es decir, obrero y revolucionario.

Ante los grandes conflictos a que está llevando la dictadura de Onganía al país -lucenés, portuarios, ferroviarios- la burocracia ya se ha definido por el conservadurismo, y su contrapartida, el aventurerismo. La responsabilidad de rescatar el vigor y la fuerza del movimiento sindical argentino recae sobre los activistas de vanguardia. La experiencia de Metaldinio enseña que esos activistas deben formarse en la escuela de la lucha socialista contra el capitalismo, es decir, la lucha socialista por la revolución obrera y popular.

26-10-66

por un plenario textil en **LOMAS**

Habría que originar la convocatoria de un plenario de la seccional Lomas de LOMAS que analice con urgencia las derrotas en Textil Argentina y Algodonera Lomas y someta a crítica la conducción burocrática de estos conflictos por parte de la Directiva. Este balance crítico es fundamental para renovar el espíritu de lucha en la zona y parar la inminente ofensiva patronal.

trabajo y lanzarse a una su az agitación del gremio alertando frente a los planes de la Intendencia. Al mismo tiempo, el cumplir esta tarea fundamental hubiera preparado en las mejores condiciones al gremio para las elecciones actuales.

Nosotros llamamos al gremio a votar a la Azul y Blanca porque entendemos, primero, que es la que nuclea a todos los activistas que generó la huelga, y son estos activistas, y no otros imaginarios, los únicos que pueden dar nuevamente al gremio una dirección que organice su defensa frente a la ola reaccionaria que se ha desatado. Segundo, porque para el gremio la Comisión de Reclamos sigue siendo la única alternativa válida frente a Cruz Leirós desde la huelga de 26 días. Y tercero, porque para la conciencia de la mayoría de los compañeros del gremio esta lista representa la unidad que nunca se pudo lograr en anteriores elecciones.

Merece un párrafo aparte la política de la lista Verde (MUCS). La lista Verde fué excluida de la Comisión de Reclamos por obra de los sectores burocráticos que siguiendo los imperativos del gobierno atentaron con esto contra la independencia de los sindicatos frente al estado. Luego de esto la Verde trata de canalizar el descontento frente a la inoperancia de la Comisión de Reclamos, a través de la "unidad" forjada incluso con sectores que no habían estado en la Comisión de Reclamos durante la huelga. Fracaso de esto plantean nuevamente la unidad con la Comisión de Reclamos a cambio de puestos en la lista Azul y Blanca, y al no lograrse esto salen nuevamente por su cuenta. Nosotros calificamos a esta política como oportunista, - que incapaces de defender políticamente su participación en la Comisión de Reclamos los llevó a una actitud divisionista y de ahí su rechazo por el gremio municipal.

Ante las escasas perspectivas que se abren, la tarea de los activistas de vanguardia, es sobre la base de los activistas que nuevamente surgen al calor de la campaña electoral, darlos una forma política y organizativa - que permita generar una actividad para frenar la ofensiva del gobierno sobre las condiciones de trabajo de los obreros municipales.

10-11-1966

UOM BAHIA BLANCA

CARTA ABIERTA AL CUERPO DE
DELEGADOS Y COMISION EJECU
TIVA DE LA UOM DE BAHIA
BLANCA

Compañeros delegados y miembros de la Comisión Ejecutiva:

Nos dirigimos a Uds. con el objeto de responder a la resolución del cuerpo de delegados del 30/9/66 "rechazando y repudiando" por "divisionista y propatronal", (sic) un documento de nuestra organización. (Ver a continuación de este artículo dicho documento).

En esta oportunidad, como en todas las anteriores, POLITICA OBRERA acepta la polémica abierta que plantea la dirección del sindicato y se propone demostrar la absoluta falsedad de las acusaciones hechas. Además que vamos hacer conocer a la vanguardia obrera cuales son los objetivos que persigue la dirección al tacharnos de divisionistas y propatronales y al querer reprimirnos por la fuerza. Los compañeros de una u otra forma ligados a nuestra experiencia en el frente saben de antemano que las acusaciones hechas no reconocen otro fundamento que el propósito de continuar la política nefasta de la actual dirección eliminando cualquier tipo de posición. Es necesario sin embargo, que los mismos delegados que aprobaron la actitud de la C.E. en nuestra contra participen activamente en la discusión de esta carta abierta y en la crítica de la resolución mencionada. Los delegados deben tener presente que respaldar una acusación de esta envergadura y sin fundamento alguno deteriora su autoridad sobre los compañeros que los han elegido. El retroceso de los obreros metalúrgicos y de toda la clase obrera, unido a la ausencia de luchas de conjunto, explica nuestra escasa influencia actual. Es por esto que se acepta en general, una calumnia semejante. Pero los compañeros que conocen nuestras posiciones y critican la declaración de la U.O.M., están totalmente de acuerdo con que sus delegados la hayan apoyado?

1.- SE NOS ACUSA DE DIVISIONISTAS: Se pretende que por el hecho de señalar los casos en que la dirección no ha defendido o ha defendido mal a los compañeros y oponernos a esta forma de manejarse, estamos destruyendo la unidad del sindicato. Que las críticas de este tipo debilitan la disciplina interna y el acatamiento a las resoluciones de la dirección.

En primer lugar, en toda nuestra trayectoria en el frente metalúrgico, jamás hemos llamado a desconocer la autoridad de la actual dirección de la U.O.M. Por el contrario nuestras posiciones han venido señalando en forma insistente que los compañeros debían presionar y controlar a su propia dirección. En el documento mismo a que se hace referencia la resolu-

ción del Cuerpo de Delegados, planteamos "Exigir en cada fábrica, de cada delegado, la defensa de los compañeros obreros ante los atropellos de la patronal".

En segundo lugar, y esto es lo más importante, solo hay unidad real en un sindicato cuando se defiende a los compañeros sin claudicaciones de ningún tipo, cuando no se le deja pasar una a la patronal. Si esto no es así, si el sindicato es un cuerpo estéril para defender las justas reclamaciones obreras, si no es una escuela de lucha cotidiana contra la patronal, la unidad es solo formal. Los compañeros pierden conciencia de la importancia de su gremio como arma de lucha contra el capital, no pueden desarrollarse y por lo tanto comprobar su extraordinaria capacidad de lucha y a la pasividad del sindicato responden con la indiferencia. De aquí entonces que nuestras críticas a los manejos de la dirección constituyan una política unitaria y antidivisionista. Al mismo tiempo que llamamos a los metalúrgicos bahienses a que participen y estrechen filas en torno a su sindicato, exigimos de ellos, que no depositen un gramo de confianza en esta dirección. Su trayectoria, que analizamos en nuestro último documento ha acentuado el escepticismo y el retroceso de los compañeros y esto no otra cosa es fomentar la división del sindicato.

Nuestro pensamiento puede quedar aún más claro con un ejemplo. La patronal de S.I.I.M. La Industrial como represalia por las medidas de fuerza (trabajo a convenio) que realizaba el personal despidió a 10 compañeros. Las medidas de fuerza planteadas por la U.O.M. (paros seriosivos) no se cumplieron en varias metalúrgicas. En algunas de ellas la patronal amenazó con "bajar la caña" de no trabajarse normalmente.

Preguntamos nosotros: Porqué los compañeros le hicieron el juego a la patronal de esta forma? Fué nuestra propaganda, como plantea la dirección de la U.O.M. o el lamentable resultado de una política que siempre hemos denunciado?

2.-SE NOS ACUSA DE PROPATRONALES Los compañeros que conocen nuestra experiencia saben de lo absurdo de esta acusación. Nuestras posiciones ante el conflicto de "El Indio", ante la ola de suspensiones y despidos, ante los problemas concretos de cada metalúrgica expresan una clara posición antipatronal. El mismo documento que repudia la dirección es una prueba más de lo que decimos.

El razonamiento de la burocracia en este caso es el siguiente: "P.O. al criticar la dirección de la U.O.M. está dividiendo al sindicato y esto favorece a la patronal". Como lo de divisionistas es absolutamente falso, la acusación de propatronales queda reducida a un insulto más sin fundamento alguno.

3.-LA DIRECCION PLANEA QUE SE NOS REPRIMA POR LA FUERZA: Y en esto pone de manifiesto no su poderío, sino su relativa debilidad. Una dirección que se ha ganado el respeto y la confianza de sus compañeros no necesita recu

rrir a métodos gangsteriles para debilitar la influencia de quienes se lo oponen. Si su política ha sido justa e intransigente en la defensa de los intereses obreros, siempre se verá consolidada por el juicio favorable de la mayoría de los compañeros expresado en asambleas y otras manifestaciones masivas. Los sectores realmente conciliadores y entreguistas no necesitarán ser reprimidos. Los mismos obreros los condenarán perfectamente y los condenarán al aislamiento. Al manejarse depreciablemente, una dirección obrera está poniendo de manifiesto una gran fragilidad derivada del respaldo de la inmensa mayoría de sus compañeros. La dirección de la UOM ha demostrado su absoluta incapacidad para manejarse de esta forma y prefiere sacar un "decreto" pidiendo que se nos reprima. De aquí que digamos que más que su fuerza, este hecho demuestra su debilidad. ¿Creen Uds. que unos cuantos golpes o con un atentado van a terminar nuestra tarea de propaganda revolucionaria? Con resoluciones como la que comentamos la dirección se orienta a crear el clima necesario (en base a falsedades) para justificar la agresión contra nuestros compañeros.

Nosotros creemos que todos los compañeros delegados no estuvieron de acuerdo con la resolución en contra de P.O. Que ha habido una oposición mínima, tácita o explícita, pero igualmente importante. Estas divergencias que ya se han planteado otras veces, piden al relieve la experiencia de compañeros de las Comisiones Internas que han enfrentado combativamente a la patronal y haciendo participar al conjunto de los compañeros de su sección o de la fábrica. Muchos de activistas de base tienen un papel muy importante en este proceso pues presionan y apoyan a sus delegados ante cada atropello patronal. El poco camino recorrido está señalando el rumbo a seguir para desterrar de metalúrgicos el "arreglo" y el manejo "por arriba".

Como lo planteamos anteriormente, creemos que todos los compañeros delegados deben enterarse del contenido de este carta abierta y discutirla. A ellos está dirigida fundamentalmente.

Atentamente

P.O., B.B., 14-10-1966

Este es el artículo distribuido en Bahía Blanca y que motivó la resolución de la burocracia metalúrgica que contestamos en las páginas anteriores. Los compañeros trabajadores mediante su lectura juzgarán quién es el divisionista.

METALURGICOS: Exigir en cada fábrica, de cada delegado la defensa de los compañeros obreros ante los atropellos de la patronal.

Que se convoque a una asamblea general del gremio.

BAHIA Que todos los compañeros comiencen la política nefasta de la actual dirección.

BLANCA

Cuando Azzellini, Quirog y Cia. ocuparon la dirección del sindicato metalúrgico -Bahía Blanca- muchos compañeros pensaron que había quedado atrás una etapa "negra" en la historia del gremio. Que la política miserable de la dirección saliente (que con Paniagua era cabeza "vendió" conflictos, paró procesos de sindicalización, manejó "por arriba" todo problema que le tocó afrontar) iba a quedar definitivamente proscripita.

En la Metalmérgica Bahí Blanca la superexplotación está a la orden del día. En la sección Fundición los compañeros trabajan sin ningún tipo de protección (antiparras, botas, etc.) y más horas de las que corresponden por trabajo insalubre. Como el patronal no quiere tener más obreros y el ritmo de producción se intensifica obliga a los peones a trabajar 12 horas (!!!) pagándoles jornal simple y con la amenaza de perder el trabajo si no están de acuerdo. ¿Y los delegados? en perfecta armonía con los patronales y "frenando" cualquier crítica con la amenaza de la represión militar.

En La Industrial, los continuos retrasos en el pago de las quincenas hace que los compañeros en Asamblea resuelvan ir a la huelga. Para dar más fuerza a la lucha se unen con los "mensuales" (personal especializado, al que se le adelantaban 3 meses) ampliando el frente de lucha contra la empresa. La responsabilidad del conflicto recae sobre la Interna. La huelga se prolonga 5 días lográndose la regularización de los jornales a los obreros y el pago de un mes de los mensuales, fijándose un plazo para el pago total a estos últimos. La incapacidad de la dirección quedó reflejada en dos hechos. Cuando Quiroga trata con el patronal antes que se iniciara la huelga concede un plazo de 48 horas. El Subsecretario de Trabajo, más tarde reduce el plazo a 24 (de donde resulta que los representantes de la burguesía son a veces más "antipatrónales" que ciertos dirigentes). Cuando algunos mensuales van a verlo a Quiroga para comunicarle su participación en la lucha, éste responde que "como no están sindicalizados, la UOM no tiene porqué defenderlos" (?). Esta actitud da una clara idea de la mezquindad con que esta dirección encara la defensa de los derechos obreros. El sólido frente que forman los compañeros de La Industrial es un ejemplo de cómo la clase obrera debe arrastrar a los demás sectores explotados en su lucha contra la burguesía (Y está los compañeros la saben y lo practican desde hace un siglo, eh Quiroga?).

Correspondiente nombrar aquí también, a Zanconi, Metalmérgica con 60 compañeros sindicalizados pero sin ningún tipo de organización interna.

Para promover este estado de cosas, la Comisión Directiva ha contado hasta ahora, con el apoyo del Cuerpo de Delegados. Este es incapaz de permitir la participación de todos los compañeros en el manejo del gremio, trata de ampliar sus bases de apoyo haciendo cómplices de sus manejos y clasificaciones a los delegados. Sin embargo, sabemos que algunos de estos compañeros no están totalmente de acuerdo con el desempeño de la dirección (las críticas a Quiroga en la reunión última del Cuerpo de Delegados por lo de J-B. Avila son una prueba de lo que decimos). Estas diferencias, hoy mínimas, se irán incrementando a medida que la dirección acentúe su curso regresivo y que los activistas de cada fábrica luchan por imponer un rumbo clasista en la conducción del gremio.

Compañeros Metalmérgicos:

La Dirección actual del gremio permite que el patronal pisotee los derechos mínimos de los obreros. Como apéndice de la burocracia vandorista, no hace más que repetir en el plano local, las inconsecuencias de aquella en el plano nacional (pasividad frente a los despidos masivos de metalmérgicos y a la intervención del gobierno en los sindicatos, expectativa ante la dictadura militar rocafiarista). Es por esto que en cada lugar de

trabajo y con el máximo apoyo posible se debe presionar y exigir de los delegados la plena defensa de los reivindicados nos. Debe hacerse conocer, además, la situación en los otros ferrocarriles, respecto a la preocupación por los campamentos de trabajo, denunciando los crímenes de la dirección. Ante la falta de consenso interno y la represión hay que exigir el llamado a Asambleas Generales para discutir los problemas del sindicato.

Es a la luz de estos datos que los revolucionarios bahienses deben comenzar a estructurar una corriente sindical revolucionaria.

Esto tiene hoy que implicar en la única perspectiva justa: la lucha contra el conjunto de la clase patronal, contra "su Estado", que lo custodia y defiende. Esta exige que todos los campamentos se concienticen en un partido revolucionario, que lleve que se prepare terminar con el capitalismo y con el carácter social imperial y dependiente de nuestros países. En esta perspectiva es que hay que luchar por siempre el fermento político de la conciliación de la clase obrera, por los Paniques, los Azzulini y los Quirages.

25/2/66

A 49 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

-El 7 de noviembre de 1917 (el 25 de octubre según el viejo calendario) los obreros y campesinos rusos, con la conducción del partido bolchevique con Lenin y Trotsky a la cabeza, toman el poder e instauran el primer estado obrero en la historia de la humanidad.

La burocracia soviética y los partidos comunistas a ella ligados son totalmente incapaces de analizar y reflejar, casi medio siglo después, el profundo contenido proletario y revolucionario de este acontecimiento, como resultado directo de su política de claudicaciones, anticontra-revolución y anti-proletaria. Esta es la causa fundamental por la que la clase obrera de muchos países observa con indiferencia y desconfianza al estado obrero soviético, y dejan pasar en silencio la fecha del 7 de noviembre. A este fenómeno general, los obreros argentinos agregan su profunda desconfianza de clase hacia un partido "comunista" que ha ido a la zorra de toda variante burguesa más o menos "democrática" y que ha sido totalmente incapaz de sentar una línea de principios en materia ideológica y de la acción práctica.

POLITICA OBRERA, como destacamento de vanguardia del proletariado argentino expresando la continuidad histórica de la acción revolucionaria del presente con los grandes acontecimientos del pasado y con sus profundas enseñanzas, no puede permitir que este aniversario sea apropiado por sus usurpadores burocráticos y que su significado sea negado y corrompido. La verdadera significación de la revolución rusa, del poder obrero y campesino, de la autodeterminación de los pueblos, y del internacionalismo

proletario debe ser nuevamente reivindicada.

La gran revolución rusa de octubre constituye el punto culminante del gran alza revolucionaria posterior a la primera guerra mundial. El proletariado de todas las naciones se alza contra la opresión del capital y contra el crimen de la guerra imperialista.

La insurrección victoriosa de octubre es nada más que un eslabón de esta cadena. Por eso los conductores de la revolución proclamaron abiertamente el carácter internacional del levantamiento del proletariado soviético y llaman a la clase obrera del resto de los países a levantarse contra sus propias burguesías. Con esta perspectiva trabajó siempre el partido bolchevique y la vanguardia revolucionaria del proletariado ruso.

La insurrección de octubre es al mismo tiempo la manifestación más colosal que ha conocido la historia de una verdadera democracia, obrera y popular. La forma de organización que se dieron los obreros, campesinos y soldados, los soviets, garantizaba plenamente la libre expresión de todo el pueblo y la ejecución inmediata de esta voluntad, a través de los compañeros más firmes y decididos. Desaparecen así todos los mitos de la falsa democracia burguesa donde el parlamento pierde el tiempo en vanos discursos, mientras el capital financiero ejecuta libremente su voluntad a través del ejército, los jueces y todo el aparato del estado burgués. Desaparece también toda distinción entre dirigentes y dirigidos, ya que los primeros, revocables en cualquier momento, lo son sólo en tanto se encuentran a la cabeza del pensamiento y la acción de las masas. Ninguna institución de la democracia burguesa se acercó siquiera a la democracia practicada en los soviets, donde el pueblo ruso discutía en afiebradas asambleas desde los pequeños problemas locales hasta las grandes cuestiones de la política internacional y las decisiones tomadas eran luego puestas inmediatamente en práctica. Por eso, constituye una burda mentira la opinión de muchos teóricos burgueses de que la revolución fue obra de un grupo de conjurados dirigidos por Lenin y Trotsky. Fue la obra de las masas, guiadas y conducidas por el partido y por los líderes que mejor las expresaban y representaban. Y sólo esta colosal fuerza de las masas en movimiento, el motor más importante de la historia, es la que pudo acabar con la monarquía más retrógrada y reaccionaria de Europa,

La revolución rusa liquida este régimen de explotación y da luz a una verdadera democracia obrera y popular. El gobierno de los obreros y campesinos aparta al pueblo ruso de la guerra interimperialista, le entrega la tierra a los campesinos y otorga plena libertad a todas las nacionalidades oprimidas del imperio zarista. De la noche a la mañana, Rusia salta de la más negra de las tiranías a la democracia y a la libertad. Nuevamente la verdad histórica se contraponen a las mentiras burguesas que presentaban a la revolución como un engendro autocrático y tiránico.

El proletariado en el poder se encarga de ejecutar el programa de "Paz y Tierra", reivindicaciones milonarias del pueblo ruso y termina con la explotación de una clase por la otra, nacionaliza la propiedad y planifica la economía.

Si la revolución pudo ejecutar este programa es porque a su frente se encontraba la aguerrida clase obrera rusa; verdadera vanguardia de todo

el proceso y la única clase capaz de proponerse la toma y el ejercicio del poder. Es la clase obrera la que se pone a la cabeza de las nacionalidades oprimidas y otorga plena autodeterminación a todos los pueblos. Es la clase obrera la que se pone a la cabeza de todo el pueblo para terminar con la guerra. Si los obreros rusos, a pesar de su debilidad numérica, pudieron ejecutar este monumental programa fue por su consistencia social y por la conciencia de su propio papel en la historia, adquirida después de largas batallas y gracias a una intransigente lucha ideológica de su instrumento de vanguardia, el partido bolchevique.

La revolución rusa inscribió también en sus banderas, como una idea fundamental, la del internacionalismo proletario, la lucha conjunta del proletariado de todas las naciones contra el dominio del capital. Esta es la única perspectiva revolucionaria de la lucha nacional de cada clase obrera contra su propia burguesía. Por eso la dirección del proletariado soviético se da de inmediato a la tarea de elevar una estrategia y una táctica revolucionaria para la clase obrera mundial y se funda la III Internacional, como órgano mundial de la Revolución Socialista. Los intereses de la clase obrera mundial siempre estuvieron por encima de los intereses nacionales rusos, aún por encima de los intereses nacionales del propio Estado Obrero. Por eso Lenin pudo decir que él no dudaría un minuto en sacrificar la propia revolución en favor del proletariado del Occidente europeo, en la comprensión de que el triunfo del proletariado de los países imperialistas era estratégicamente más importante que el del proletariado ruso. Esta política no quedó en las palabras. Todas las negociaciones de paz con el Imperio Alemán, conducidas por Trotsky, se centraron en el llamamiento a que el proletariado alemán liquidara a su propia burguesía a través de la insurrección, renunciando al Estado Obrero a toda reivindicación de carácter territorial o chauvinista.

Las revoluciones europeas posteriores a la rusa no terminaron en el triunfo sino en la derrota. En 1927, el ejército del proletariado chino en 1927, en el primer gran año de la revolución colonial. La revolución rusa queda entonces aislada y el peso de los capos y clases no proletarias se manifiesta con claridad. La clase obrera se encuentra debilitada, ella misma aislada y habiendo perdido sus mejores cuadros en la larga y cruenta guerra civil. Fuera del entusiasmo y la fibra del ascenso revolucionario, surge una capa de burocratas y técnicos, que se apoderan del poder del Estado, y si bien se mencionan las conquistas sociales de la revolución, la propiedad nacionalizada y la economía planificada, se apropia políticamente al proletariado. Las grandes banderas de la revolución rusa son desnaturalizadas: el poder obrero y la democracia soviética son reemplazados por el poder burocrático y la liquidación de toda forma de democracia. Las banderas del internacionalismo proletario se ven sustituidas por la nacionalista consigna de la "construcción del socialismo en un solo país", en Rusia, aislando la lucha del proletariado soviético del resto del proletariado internacional. Junto con este proceso, los partidos comunistas de la III Internacional dejan de labo por completo las tareas revolucionarias y se convierten en meros apéndices de la burocracia soviética, claudicando ideológicamente y entregando políticamente al proletariado. La tarea de la vanguardia revolucionaria y

M

AVENTURERISMO AHORA, OPORTUNISMO DESPUES ?
EL FRENESI DE LA GUARDIA ROJA REFLEJA LA CRECIENTE CRISIS EN CHINA

Por Fred Mueller

(Este artículo es una traducción del "Bulletin of International Socialism". Se publica para hacer conocer las posiciones de la prensa de izquierda sobre la Revolución Cultural China y contribuir, con ello, a la polémica. La tesis del presente artículo no compromete a la redacción de este boletín).

La Revolución China alojó a un cuarto de la humanidad de la órbita del imperialismo. Su desarrollo es de una importancia crucial para la clase obrera mundial y su defensa contra el imperialismo es una de las tareas más urgentes para todos aquellos que se consideran revolucionarios. El curso de la revolución china no está de ningún modo ya definido. El desarrollo del movimiento de la guardia roja significa una tremenda crisis interna para la revolución, a pesar de los sonoramente confiados pronunciamientos de la dirección del P.C.Chino.

En los recientes sucesos chinos quedan muchas preguntas sin responder. Dependemos, por supuesto, solamente de las informaciones de fuentes burguesas y oficiales chinas. Faltando mucha información no podemos pretender tener todas las respuestas, pero podemos y debemos comenzar a evaluar los sucesos poniéndolos, en primer lugar, en un contexto correcto,

DEUDA CON STALIN

La dirección del P.C.Ch. debe tanto a Stalin como los revisionistas soviéticos. Ha levantado numerosas posiciones correctas frente a la política de Kruschev y de Brezhnev-Kosyguín, pero solo en el sentido en que la política de Stalin del período 1939-41, por ejemplo, fue la reversión de la anterior política de los frentes populares. Así como la política de Stalin aparentemente oponiendo estrategias, tiene una continuidad básica, la política china tiene una similitud fundamental con la política de la dirección de la URSS.

Esta similitud se basa en desechar la perspectiva de la revolución proletaria mundial a favor de la perspectiva del socialismo en un solo país. Es este nacionalismo, a pesar de toda la retórica, el que los chinos continúan compartiendo con los revisionistas soviéticos. Es esto lo que llevó a los chinos a ayudar a imponer los acuerdos reaccionarios de Ginebra a los revolucionarios vietnamitas; lo que los llevó a alianzas con los P.C. asiáticos (Japón, Indonesia) que defienden la teoría de la revolución por etapas de Stalin y que se rehusan absolutamente a luchar por el socialismo en contra de la burguesía nacional (Indonesia) o incluso, contra su propia burguesía imperialista (Japón); y lo que los guió a maniobras atroces con fuerzas abiertamente reaccionarias como Boumedién-

ne en Argelia.

Ninguno de estos procesos pueden ser explicados sin entender la continuidad entre la política china y la política de Stalin. Mientras que la retórica "revolucionaria" continúa, en la práctica los intereses del proletariado se hallan subordinados a los estrechos intereses de la política exterior de la burocracia.

La burocracia no ha aprendido nada de la historia. Así como el aventurerismo del tercer período de Stalin condujo al desastre en Alemania, los chinos tienen su propia Alemania: la masacre de más de un millón de comunistas y activistas obreros en Indonesia. Que el PC Japonés encuentre tan fácil cambiarse a una política pro-Moscú se debe a que jamás ha cuestionada realmente las bases de la política moscovita. Su alianza con los chinos nunca ha sido una alianza revolucionaria y los chinos nunca presentaron una crítica cabal a las bases del revisionismo.

DEL AVENTURERISMO AL OPORTUNISMO

De todo esto surge que no nos debería sorprender demasiado el hecho que la dirección china continúe ejecutando el camino trazado por Stalin hace 30 años. Si ellos tiran por la borda su aventurerismo actual será por el oportunismo abrazado por Stalin desde 1935. No requerirá muchos cambios para los chinos el modificar su política en este sentido y algunos de los más sofisticados consejeros políticos de la burguesía pueda que lo tengan en mente.

No obstante, por el momento, el PCCa continúa defendiendo el flanco "izquierdo" del stalinismo. Esto continúa siendo su política tanto interna como externamente. Exteriormente los chinos han tratado de hacer frente a su crisis ignorando o subestimando las serias derrotas de la clase obrera en Indonesia y en otras partes. Aunque han hablado de revueltas "anti-EE.UU." en todo el mundo, su principal orientación ha estado tras los países coloniales y semi-coloniales, y en esta esfera—en la cual las burguesías imperialistas de la lucha revolucionaria mundial—su política fue buscar negociar y maniobrar con las burguesías nacionales.

LOS VIETNAMITAS PELEAN SOLOS

Además, en la práctica los chinos han continuado dejando pelear solos a los vietnamitas contra el imperialismo. Por supuesto tienen razón al acusar a los rusos de cooperar tícidamente con el imperialismo. Pero, el hecho es que los chinos fundan en palabras y son cortos en hechos. Esto no significa que aconsejamos responder a cualquier provocación imperialista. Pero los chinos no han trazado línea alguna. Es claro que el imperialismo ya hubiera debido reconsiderar y tal vez, contenerse, si los chinos hubiesen indicado más concretamente su determinación de defender a los vietnamitas. Tanto los comentaristas burgueses como los políticos saben perfectamente que las direcciones soviética y china están simplemente oponiendo sus puntos de vista en la cuestión de ayuda al Vietnam, mientras hacen poco concretamente, permitiendo de este modo, —vía libre a la escalada imperialista.

La cautela extrema de los chinos ha sido objeto de muchos comentarios

en la prensa capitalista. Importantes políticos han comentado cínicamente la moderada reacción china frente a la descarada escalada imperialista. Podemos observar de cerca la alegría imperialista frente al genuino apaciguamiento con que sus provocaciones han sido recibidas. Una de las trágicas ironías de la política mundial es la contradicción entre el mito de la agresiva China que los imperialistas buscan crear y la realidad de la cauta China, sobre la base de la cual los mismos políticos imperialistas basan sus cálculos.

Los chinos han permitido a la burocracia soviética "zafarse" del anzuelo al negarse a luchar por una defensa unida de la revolución vietnamita.

Los soviéticos han podido colocarse en la pose de los más sinceros defensores de la unidad y del apoyo a la revolución vietnamita. Los chinos se han negado a reconocer una y otra vez las elementales distinciones entre la necesidad de combatir al revisionismo, en el plano político, y la necesidad de luchar por un frente único contra la guerra genocida imperialista en Vietnam. La única conclusión que se puede sacar es que los chinos no son serios.

SIGNIFICADO DE LA GUARDIA ROJA

La política interior del PCCh tiene el mismo carácter esencial que su política exterior. Tiene un carácter dual en el país, tal como la tuvo la política de Stalin: la burocracia china busca defender las conquistas de la revolución pero a su manera. Como respuesta a su creciente aislamiento han adoptado una política cada vez más aislacionista y racionalista. Hay numerosas frases revolucionarias pero su política es opuesta a una política revolucionaria internacionalista.

Los chinos no buscan ayuda a través de la revolución internacional, a través de la ayuda de los obreros del mundo. Por el contrario enfatizan el nacionalismo y la auto-suficiencia.

La movilización de la juventud estudiantil en el movimiento de la Guardia Roja refleja una tremenda crisis interna. Sin duda hay elementos de rechistas y contrarrevolucionarios surgidos, en parte, por la política del régimen. Pero también hay, sin duda alguna un tremendo descontento entre los trabajadores y campesinos que han sostenido la revolución. La combinación de las presiones del imperialismo y del revisionismo han aislado a China y la burocracia es incapaz de mostrar al pueblo chino como este aislamiento puede ser superado.

La movilización de la Guardia Roja se dirige, así, tanto contra la derecha como contra la incipiente izquierda. Esta contradicción es la que se refleja en la conducta de la Guardia Roja, en sus excesos. El destrozo del arte "occidental", la destrucción de toda evidencia de mejora en el nivel de vida de las masas, todo en nombre de la "gran revolución cultural proletaria", son todos pasos reaccionarios y no pueden dejar de alienar a los trabajadores avanzados del mundo.

Apelando al nacionalismo, tal como lo hizo Stalin, la dirección del PCCh espera desviar la atención de las masas frente a sus crecientes problemas. Al mismo tiempo previenen a las masas que la austeridad será la regla para un futuro indefinido y que las demandas para elevar el nivel

de vida de los trabajadores serán consideradas contrarrevolucionarias. En vez de decir la verdad a los trabajadores, que podría ser necesario soportar futuros sacrificios, mientras apelan a la ayuda de la clase obrera mundial, los burócratas convierten la necesidad en virtud, tal como lo hizo Stalin. La pobreza se convierte en un rasgo revolucionario, en un bien, en y por sí mismo. De este modo los chinos sostienen el puritanismo, nacionalismo e idealismo, y por sus propias razones, la burguesía gustaría de hacer creer que esto es una política revolucionaria.

LA UNICA SOLUCION

La única solución para la revolución china es la construcción de una dirección revolucionaria independiente, y los hechos recientes nos indican que la lucha por esa dirección en China puede comenzar en los más elementales y mínimos niveles de conciencia.

Nuestra crítica a la dirección china no implica debilidad en nuestro apoyo al estado obrero chino en su lucha por sobrevivir. La vieja mentira stalinista de que la crítica trotskista a las direcciones stalinistas equivale a una alianza con el imperialismo ha sido explotada en el conflicto chino-soviético. La mejor manera, en realidad, de única camino, para defender a China en el sentido total es defenderla, bajo su dirección actual, incondicionalmente contra el imperialismo, pero mostrar al mismo tiempo como esta dirección le hace el caldo gordo al imperialismo y debilita drásticamente al pueblo chino en su lucha por el socialismo.

Traducido de "Bulletin of International Socialism", Sept. 26-1966
Vol 2 N°2-44

ESPONTANEISMO Y CONCIENCIA EN LA LUCHA OBRERA REVOLUCIONARIA

En Francia y otros países hay quienes se esfuerzan por elaborar un pretendido "luxemburguismo" que sirva de trinchera a los centristas de izquierda contra los bolcheviques leninistas. Esta cuestión puede adquirir importancia y quizá sea necesario dedicar un breve un estudio más extenso sobre el "luxemburguismo", al auténtico y al falsificado.

Más de una vez asumimos la defensa de Rosa Luxemburgo contra las burdas y estúpidas calumnias de Stalin y su burocracia. Lo haremos también en el futuro. No nos mueven en esta actitud consideraciones sentimentales la imponen la posición crítica del materialismo histórico. No obstante, nuestra defensa de Rosa Luxemburgo no es incondicional. Los aspectos débiles-teóricos y prácticos- del pensamiento de Rosa serán señalados. Ciertos centristas alemanes y algunos elementos como los intelectuales "diligentissimi" del grupo francés "Cultural proletario Spartacus", los estudiantes socialistas de "izquierda", a menudo también los de "Acción Socialis-

ta" de Bélgica, cuyo "leader" Spaak es ahora, junto con Vandervelde, ministro del Rey Leopoldo, y otros, se sirven de los lados débiles y erróneos que no fueron, en absoluto, decisivos en el pensamiento de aquéllos; generalizan y exageran estas debilidades, levantando sobre esta base todo un sistema de absurdos. Lo paradójico es que también los stalinistas en su nuevo viraje -sin comprenderlo y sin reconocerlo- se acercan a los lados negativos y adulterados del "luxemburguismo", al igual que los centristas -los típicos y los de "izquierda", en el campo social-demócrata.

Es cosa reconocida que Rosa Luxemburgo opuso ardientemente la acción espontánea de las masas a la política conservadora, "coronada por la victoria" de la socialdemocracia alemana, especialmente después de la revolución de 1905. Esta contraposición era de carácter medularmente progresivo y revolucionario. Rosa comprendió mucho antes que Lenin el papel de freno que desempeñaba en el partido y los sindicatos el aparato fosilizado; y comenzó a luchar contra él.

Contando con la inevitable exasperación de la contradicción entre las clases, predijo siempre que las masas harían su aparición elemental independiente, contra la voluntad y el derrotero de la dirección oficial. Rosa tuvo razón. Porque la revolución de 1918, efectivamente fue "espontánea", es decir, de las masas, contra las providencias y disposiciones tomadas por la dirección del partido. Por otra parte, toda la historia posterior de Alemania demostró que con la espontaneidad por sí sola no se va lejos. Rosa misma no se limitó a la simple teoría de la espontaneidad, como Parvus, por ejemplo, que más tarde trocó su fatalismo socialrevolucionario por el más repugnante oportunismo. Contrariamente a éste, aquélla se esforzó por educar previamente al ala revolucionaria del proletariado y, en la medida de lo posible, por constituirla orgánicamente.

En Polonia levantó una organización independiente muy rígida. A lo suyo, puede decirse que en su apreciación histórico-filosófica del movimiento obrero, en la selección preliminar de la vanguardia, en comparación con las acciones de masas que podían esperarse, Rosa se quedaba corta, mientras que Lenin -sin consolarlo con los milagros de las acciones futuras-, tomó a los obreros avanzados y, constante o incansablemente, los reunía en núcleos firmes, legales o ilegales, en las organizaciones o clandestinamente, por medio de un programa agudamente definido.

La teoría de la espontaneidad era en Rosa un arma saludable contra el aparato anquilosado del reformismo. Las veces que usó esa arma contra el trabajo de Lenin de edificación de un aparato revolucionario, reveló -indudablemente, sólo en germen- sus aspectos reaccionarios. En Rosa esto sólo ocurría episódicamente. Era demasiado realista en el sentido revolucionario para desarrollar los elementos de la espontaneidad en una metafísica acabada. En la práctica ella misma socavó a cada paso esta teoría. Después de la revolución de 1918 comenzó esforzadamente la tarea de reunir a la vanguardia proletaria. No obstante el trabajo teóricamente muy débil que sobre la revolución rusa escribió en la cárcel -nunca publicado por e

lla- tod^a su labor ulterior permite afirmar que día a día se aproximaba más a la concepción teórica claramente definida por Lenin sobre la dirección consciente y la espontaneidad. (Esta circunstancia fue, seguramente, la que le detuvo a publicar su manuscrito contra la política bolchevique, que fuera utilizado de modo tan ignominioso).

Intentemos aplicar otra vez el contraste entre la acción espontánea de masas y el trabajo consciente de la organización a la época actual. Qué gasto inmenso de fuerzas y sacrificios han hecho las masas trabajadoras de todos los países en guerra! En la historia de la Humanidad nada puede comparárselo. Rosa tuvo hasta allí completa razón contra los filis — teos, los necios caperales del "viejo y glorioso" conservatismo burocrático. Pero este incommensurable derroche de energías fue precisamente lo que creó las bases para la gran depresión del proletariado y el avance del fascismo.

Sin exagerar en lo más mínimo, puede decirse que toda la situación mundial está determinada por la crisis de la dirección proletaria. El campo obrero se halla todavía lleno de restos — aún potentes— de las viejas organizaciones en bancarota. Después de los sacrificios sin cuento y del desengaño al grueso del proletariado, el europeo al menos, se ha replegado sobre sí mismo. La enseñanza que, conscientemente o a medias, ha deducido de la amarga experiencia es que las grandes acciones revolucionarias requieren una dirección igualmente grande.

En los asuntos corrientes los obreros todavía dan sus votos a las viejas organizaciones. Sus votos, pero no su confianza sin limitaciones. Por otra parte, después del desdichado hundimiento de la III Internacional, es más difícil decidirles a poner su fe en una nueva organización revolucionaria. En esta situación, repetir la monótona canción sobre las vagas acciones futuras de las masas, oponiéndolas a la selección consciente de los cuadros de una nueva internacional, significa realizar un trabajo contrarrevolucionario. Este es, precisamente, el papel que desempeñan algunos centristas y ciertos socialistas de "izquierda" en el "proceso histórico". Un socialista de "izquierda" o un centrista, naturalmente, pueden novilizar sus recursos marxistas para no llevar a la expresión teórica de la espontaneidad. Pero estas medidas de seguridad, puramente literarias, no cambian en nada el hecho de que la política pacifista y del "frente popular" incitan al más vergenzoso abuso de la espontaneidad en las filas obreras. La política "práctica" de Cachin y Bauer (el "astuto" "no decir lo que es" y la eterna consolección en futuras acciones de masas y el "proceso histórico" espontáneo), no es más que la explotación táctica de un "luxemburguismo" que se falsifica y degenera. Y en la medida en que los "izquierdistas" y "marxistas" no atacan abiertamente esta práctica y esta teoría de su propio grupo o partido, sus artículos adquieren el valor de una doctrina teórica.

La crisis de la dirección proletaria no puede superarse, evidentemente—

te, con una fórmula abstracta. Se trata de un proceso de duración extraordinariamente larga. Pero no de un proceso simplemente "histórico", es decir, de las premisas objetivas de su actividad consciente, sino de una cadena ininterrumpida de medidas ideológicas, políticas y orgánicas, tendientes a reunir a los mejores elementos, a los más conscientes del proletariado mundial, bajo una bandera sin mancha, a elementos cuyo número y confianza en sí mismos debe aumentar constantemente, cuyas relaciones con los sectores más amplios del proletariado deben extenderse en superficie y profundidad, en una palabra: dar de nuevo al proletariado su dirección histórica, en las nuevas condiciones actuales, difíciles y de suma responsabilidad.

Los más recientes confusionistas de la espontaneidad tienen tan poco derecho para referirse a Rosa Luxemburgo como los burócratas de la internacional stalinista para referirse a Lenin. Si se deja de un lado lo accesorio que ha sido superado por el desenvolvimiento, con justísima razón podemos poner nuestra tarea por la IV Internacional no sólo bajo el signo de Lenin, sino también bajo el de las tres "L", o sea, de Rosa Luxemburgo y Liebknecht.

LEON BROTSKY

Septiembre 4 de 1935

(Traducido por Juana Palma, de "Unser Wort", órgano de la sección alemana de la IV Internacional). Claridad, diciembre-1935

A 49 AÑOS DE LA REVOLUCION SOCIALISTA (viene de pág. 27)

de la clase obrera consciente de todo el mundo liquidar la usurpación burocrática del contenido histórico de la revolución rusa y ponerse nuevamente a la tarea de la intransigente lucha por los principios proletarios y socialistas, por el derrocamiento del dominio del capital y de toda forma de opresión imperialista. Es este el homenaje que debemos rendirle a la insurrección de octubre de los obreros y campesinos rusos.

7 de noviembre de 1966